

Barómetro de libros

Asistió a una reunión de la Sociedad de Escritores de Santiago. No es necesario que visite personalmente. Le bastaría hacerlo a través del libro de Juan Víctor de la Jara, "Almirante Simpson 7" o "La Tragedia del Escritor" (San Diego, Imp. Neuper, 1970).

La segunda parte del título del libro no tiene interés de relacionarse con el contenido, sino con las dificultades con que tropieza un escritor en Chile para publicar su obra: falta de editoriales y falta de dinero para publicar debido al alto costo de las ediciones. Un libro de 300 páginas cuesta \$12.000 en 1970. Una de las razones por la que en nuestro país haya un elevado número de obras inéditas. Muchos escritores hacen huelga de pluma: ¿Por qué? Es lástimoso ver amontonarse los originales en el escritorio.

Juan Víctor de la Jara pertenece a la línea de poetas "ingenuos" chilenos, como una Violeta Quevedo o un Cristóbal Nasar. El escenario se pone en su escritura primitivista, espontánea, perdida, preocupada de detalles que para el escritor son más pasajeros que algo. Los "ingenuos" nos recuerdan a los pintores primitivos, donde las perspectivas están distorsionadas equívocamente, donde hay tristesas y excesivas detalladas en los trajes, en las cabezas de los árboles. Benjamín Subercaseaux, justamente de fino —en la misma obra a punto de una cosa— el escenario de De la Jara, refiriéndose a "El Terremoto de Chilán de 1835 y otros recuerdos": "una storia tan ingenua, que le he tomado y no lo he soltado hasta decirte todo. Es muy entretenido!"

J. Víctor de la Jara ingresó a la Sociedad de Escritores. Hombre humilde, de alma sencilla, pensó que allí, en Almirante Simpson 7, donde se reunían todos los jueves, tendría el contacto de un Farnesio. Bastaría con tomar nota de lo que pasaba y novelistas declaran en sus artículos y conversaciones para enterarse al público algo bello e interesante. Además, si de escritores venían tales palabras no debían perderse en el viento, sino ser fijadas en el libro, con la certeza de la tinta de imprenta. Precisamente con esa idea, no desdoblando detalles, ni referencias, criticó, en estos fallos,

del Ministerio de Relaciones Extranjeras?

No preocupearse. Amarradas van, celebraciones vienen. Amarradas de pezón. Criticar y advertencias de "no nos grises... no estoy acostumbrada a que nadie me grite..." Recuerdos. Recuerdos que otros afirman que es de "modestos" y otros aseguran que es de "figurones"; alusiones a los que se sube y que les asusta "la conciencia de estúpido" al que los dinos.

De paso, descripciones románticas de algunas poetas y novelistas. Jorochito Valde, "hombre aparentemente tranquilo que tiene hacia adentro y hacia fuera silencio". Mala Ovejuela. "La noche de casa de la SRCHC, parece escuchar con los ojos a través de sus lágrimas ojos". Sandoval, "el hombre que mira hacia arriba".

Los escritores están en su sala de miembros de sociedades, panel que se instala dentro de las entidades políticas, centros de padres, clubes deportivos, de cultura o de raza. Uno llega a la conclusión que no hay que iniciar al escritor en las sociedades de escritores. Hay que verlo a través de sus obras, de sus novelas, cuentos o ensayos. Entrar en las entidades culturales no es punto a la deshonra, salvo honrosos excepciones.

El libro "Almirante Simpson 7 ó La Tragedia del Escritor" es una profunda calavera del escritor creando en una sociedad de autores un clima, fruto de una gran paciencia. Una crítica hilandera que hace pensar a los poetas y novelistas que "la tragedia del escritor" es formar parte activa de esos señores de las sociedades de escritores. Más prudente sería el contacto del escritor con los obreros con los campesinos, con los empleados, que son los de su misma clase.



CLAUDIO SOLAR

el autor fue somiendo nota en trozos de papel, cartulinas de revista de todo cuanto se hacía o decía.

Resulta de novedad, graciosa, muy entretenida el asistir y ver todo en una plática, las discusiones domésticas de la Sociedad de Escritores, los entretelones de juzgados y acuerdos, las reacciones políticas y homenajes de respetados autores.

Sánchez Latorre afirma que la Casa del Escritor debe ser hospitalaria. Preocupado de la variedad de algunos, Campana Merendino agrega que debe ser "una casa alegre". Cuando De la Jara reprochó la frase, muy natural esa cosa, "Casa alegre" tiene también otro significado en Chile. Miguel Sandoval se queja de que "el fútbol y las carreras se llevan al público" y nadie se interesa por los escritores.

El autor va dejando constancia implacable de todo: de cuando Colombe la gritó a un escritor que "estaba vendido al comunismo"; Martín Reyes la gritó "mercadillo" a Sánchez Latorre; de otro escritor que "se estaba sobreinterpretando en calidad de jefe del mismo concierto"; con el agravante de que era miembro del directorio. El calamitoso se defiende rematándose —en Mario Pinoero— quien dice haber ejercido influencia en los tertulianos, que en falso que había sido designado por acuerdo unánime del directorio y se preguntaría en carta al Directorio de la SRCHC, "(Qué) calidad social puede tener el Presidente (se refiere a Sánchez Latorre) para luego, él ocupa tres cargos en el gobierno (Canal 7 de TV del Rancagua; director de la Casa de la Cultura del Ministerio de Educación y funcionario

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa